

A

El desafío por los sentidos de la escuela

El IDEP un patrimonio de Bogotá para la educación y la pedagogía

La configuración misional del Instituto da cuenta de la voluntad política de Bogotá por pensar la educación como derecho fundamental que dignifica la persona y posibilita los cambios que requiere el país

POR: Nancy Martínez Álvarez
 Directora General
 IDEP

El proyecto misional del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, se ha constituido en fiel reflejo del propósito de ciudad por contar con una entidad autónoma, con patrimonio propio y con capacidad real para incidir en la definición y orientación de la política pública educativa de la ciudad y el país. El IDEP es, sin lugar a dudas, una entidad pública *sui generis*, desde la cual es posible promover y apoyar la investigación y el desarrollo pedagógico con el magisterio y con instituciones de carácter académico y pedagógico.

Hoy el IDEP es el reflejo de un proyecto construido colectivamente, en el que confluyen diversas voces, intereses comunes en torno a la educación y la pedagogía, e historias de vida que se entretajan en una tradición institucional que hoy supera dos décadas desde su creación en 1994. Los logros, el reconocimiento y el posicionamiento del Instituto son resultado, entre otras cosas, de la firme convicción del potencial del saber pedagógico que se construye en la escuela y la ciudad, y de la capacidad reflexiva de maestros y maestras en relación con los saberes, el territorio y la construcción de los sentidos y las prácticas en torno a lo público y particularmente, con la educación como un bien público.

La configuración misional del Instituto, que mantiene la vocación por aportar conocimiento educativo y pedagógico pertinente para contribuir con la materialización del derecho a una educación de calidad para los niños, niñas y jóvenes, da cuenta de la voluntad política de Bogotá por pensar la educación como derecho fundamental que dignifica a la persona y posibilita los cambios requeridos por el país. La misión institucional mantiene, con matices propios de cambios de enfoque y concepciones, los presupuestos básicos que enmarcan propósitos estratégicos del IDEP y que bien pueden considerarse como desafíos y apuestas de continuidad:

- Conformer una comunidad académica de educación en la ciudad con proyección hacia el país y en vínculo directo con otros países de la región.
- Consolidar la condición del maestro como intelectual y productor de conocimiento educativo y pedagógico desde su saber y su práctica reflexiva.
- Contribuir con la cualificación docente desde enfoques alternativos que

promueven el reconocimiento de los territorios y sus dinámicas y el potencial del trabajo colaborativo con opciones como las redes de maestros que innovan e investigan.

- Aportar conocimiento para la construcción de política pública en educación como expresión de este derecho fundamental e irrenunciable de las personas.

En este sentido, los avances consolidados en el periodo 2012-2015 sintetizan el redimensionamiento de la pedagogía como saber fundante propio de los maestros y maestras, la educación como derecho de las personas y expresión de su dignidad, y el potencial de la relación ciudad-escuela.

El desafío de la formación continua

Los avances sobre el derecho a la educación y el significativo presupuesto dispuesto para contribuir con la formación docente en Bogotá, empiezan a dar resultados al comparar indicadores con otras entidades territoriales.

Reiterativamente la discusión sobre la formación docente, en clave de formación continua, se valora como esencial en el propósito de disminuir el fracaso escolar y avanzar en el mejoramiento de la educación pública. Es así como emergen posturas que declaran la potencia de la formación de los maestros, explorando caminos innovadores que incluyen la memoria, el trabajo en red y los ejercicios de narrativa y de escritura que a la vez que interpelan también transforman los sentidos y potencialidades de la escuela. Esta línea sinuosa a través de la cual ha transitado la acción del Instituto, se vislumbra como potente y prometedora cuando se piensa desde la escuela, las prácticas situadas e intencionadas de los docentes y los directivos docentes y las formas alternativas de acompañar su cualificación.

El desafío para las políticas de formación continua, a lo largo de la vida profesional de los maestros, puede orientarse con mayor decisión a la generación de conocimiento colectivo a partir de las reflexiones mediadas por la investigación y la innovación. Este desafío supone reconocer el potencial natural de las prácticas y su validación permanente en el aula, la escuela, el territorio.

La vocación de Bogotá por contar con una institucionalidad que contribuya al mejoramiento de la educación puede orientarse en el próximo cuatrienio para consolidar el proyecto histórico de la “casa del maestro” como espacio permanente de formación de docente.





El IDEP encarna la vigencia de un proyecto de construcción colectiva en el que confluyen diversas voces, intereses comunes en torno a la educación y la pedagogía, e historias de vida que se entretajan en una tradición institucional que hoy supera dos décadas

El desafío de la valoración del derecho a la educación desde la vida de la escuela, los estudiantes y los sujetos situados en el territorio

El derecho a la educación fundamentalmente para los niños, niñas y jóvenes y las aspiraciones de la sociedad en su conjunto por avanzar en derechos asociados a la dignidad de las personas, es fundamental para lograr el propósito constitucional de convertirnos en un estado social de derecho.

Tales consideraciones parten por reconocer los significativos avances en materia de cobertura e inclusión a poblaciones históricamente excluidas, pero también enfatiza sobre la necesidad de comprender lo que sucede en cada contexto particular, en cada territorio, desde las voces de niños, niñas, jóvenes, familias y comunidades. Insistir en estudios que amplíen la comprensión del derecho a la educación como expresión de la dignificación del ser humano, con alta valoración social, colectiva e individual, continuará siendo una veta importante de reflexión que aporta al desarrollo de la política educativa en la ciudad, el país y la región.

El desafío por los sentidos de la escuela

Reconocer los diferentes sentidos de la escuela, visibilizando su multiplicidad, diversidad, riqueza y movimiento, parte de valorar las prácticas que allí se generan y las voces que en ella convergen, mostrando la producción, circulación y apropiación del saber pedagógico en el territorio.

Es necesario visibilizar y aportar elementos que contribuyan en la comprensión de la escuela como espacio privilegiado para la transformación de la vida de niños, niñas y jóvenes, como espacio para promover la participación activa y valorar todas la forma de vida y todos los saberes que circulan en la interacción consigo mismo, con los otros y con lo otro.

El desafío del fortalecimiento del IDEP como escenario *sui generis* para la producción de conocimiento educativo y pedagógico y encuentro académico de los maestros de la ciudad, el país, la región

Una ciudad como Bogotá necesita contar con espacios propios para la formación continua de los docentes y directivos docentes. La planta docente de la ciudad, que hoy supera los 30.000 docentes y directivos distribuidos a lo largo de la geografía del Distrito Capital en más de 360 colegios oficiales atendiendo a más de 800 mil estudiantes, bien amerita este esfuerzo de apoyar la formación continua. Las necesidades de cualificación docente habitualmente son asumidas por los propios maestros o a través de las capacidades particulares de cada colegio. Un proyecto educativo para la ciudad debe contemplar la formación de sus maestros desde necesidades situadas y diferenciadas, ancladas al proyecto territorial, a las condiciones y características de los contextos escolares y los territorios, a las necesidades y potencialidades de los proyectos educativos institucionales y a las demandas sociales como la que se vislumbra a partir del “post-acuerdo”.

La vocación de Bogotá por contar con una institucionalidad que contribuya al mejoramiento de la educación puede orientarse en el próximo cuatrienio en el camino de consolidar el proyecto histórico de la “casa del maestro” como espacio permanente de formación de docente.

Complementariamente con esta aspiración, el IDEP ha desarrollado la estrategia de comunicación que incluye la producción de la línea editorial, el fortalecimiento de los medios de comunicación interna y externa y la propuesta de presencia en los colegios denominada “EL IDEP AL COLEGIO: CINCO CLAVES PARA LA EDUCACION”. El paso a seguir es consolidar el espacio físico y las condiciones para continuar con mayor amplitud la estrategia “Acompañamiento in situ”.

Novedades editoriales

Los derechos del niño y la niña en el contexto del aula en la gestión de la escuela, 2013 – 2015

Informes del proyecto de cambio del programa Internacional de Capacitación Avanzada

El Programa Internacional de capacitación avanzada presenta en esta publicación 12 informes de proyectos de cambio elaborados y realizados en 6 países de América Latina: Bolivia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Los proyectos responden a iniciativas locales, regionales y nacionales. Son proyectos de cambio, cada uno con su enfoque y estilo con el fin común de contribuir con la realización de la Convención de los derechos de los niños y las niñas, a nivel práctico y político.

Colombia presenta dos proyectos:

Juguemos en serio: en Colombia las niñas y los niños primero, por Claudia Miilena Gómez Díaz, del Ministerio de Educación Nacional; Nancy Martínez Álvarez, directora del IDEP; Lyda Molina Casallas, UPN.

Pazeritos y Aprendiendo con alegría, por Myriam Henao Calderón de la IE Carlos Holguín, Jardín Nacional #2; Luis Carlos Vargas, IE Isaías Gamboa, sede Aguacatal; Alejandra Vidal, Instituto CISALVA, Universidad del Valle.

La Universidad de Lund ofrece el programa, auspiciado por ASDI – Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, a profesionales dentro del área de educación, con posiciones y valentía de ser Agentes de Cambio. Los proyectos presentados son una fuente de inspiración y utilidad para los agentes de cambio y las organizaciones, pero también para quienes quieren impulsar cambios en relación con los derechos de los niños y las niñas en el ámbito nacional e internacional.

